





MONSEÑOR JOSE VIVES GATELL (1888-1978)

La Revista ANALECTA SACRA TARRACONENSIA comenzó a publicarse en 1925. Dos años después era el Dr. José Vives Gatell quien aceptaba la dirección de la misma y preparó ya su tercer volumen en 1927. Sin más interrupción que la obligada de Julio de 1936 a Julio de 1939, por causa de la guerra civil española, siguió preparando volumen tras volumen hasta el 49 cuyo primer fascículo había dejado en la imprenta y corregido algunas primeras pruebas. Su muerte y el retraso que llevaba la Revista (debido, en parte, a la enfermedad y años del Director) nos movió a publicar en un solo tomo el material correspondiente a dos años: 1976-1977. El Dr. Vives había preparado con singular esmero y meticulosidad los 47 últimos volúmenes. Para nosotros era un deber de justicia dedicar alguno o algunos de los números de la Revista a su benemérito Director.

Teniendo el Dr. Vives la dirección de la Revista se comprende que no había accedido nunca a los deseos, manifestados por sus colaboradores, de dedicarle siquiera un número. Lo habían hecho, sin embargo, con ocasión de alguna fecha importante de la vida del Dr. Vives, algunas otras publicaciones afines. Recordamos las siguientes:

Sonderdruck aus Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, vol. 21 (1963) con ocasión de las bodas de oro sacerdotales.

Hispania Sacra del Instituto Enrique Flórez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, le dedica los vols. 21 y 22 (1968 y 1969) festejando sus ochenta años de edad.

El *Anuario de Estudios Medievales*, de la Diputación Provincial de Barcelona-Departamento de Estudios Medievales (CSIC)-Universidad de Barcelona, en 1969 publica una amplia biografía y bibliografía del Dr. Vives.

Espíritu (Barcelona) celebra los 90 años del Dr. Vives con un recuerdo para él, en el vol. 27 de 1978, y que puede tener en sus manos el propio Dr. Vives pocos días antes de su muerte.

Hoy son los ANALECTA SACRA TARRACONENSIA los que quieren rendir un tributo de homenaje al Dr. José Vives Gatell. Como teníamos

abundante material que esperaba la publicación no invitamos particularmente a muchos amigos del Dr. Vives que habrían aportado su tributo de amistad. Desde estas páginas les invitamos para otros volúmenes que ofreceremos al antiguo Director.

Era muy justo y poco menos que obligado comenzar con una Biografía del Dr. Vives. Ya existía una, escrita en circunstancias excepcionales. Fué en 1968 cuando, al cumplir los 80 años de edad, la Redacción del *Anuario de Estudios Medievales* quiso celebrar tan fausta ocurrencia por tratarse de quien estaban tan vinculado con sus dirigentes. El M.I. DR. ANGEL FABREGA GRAU, Canónigo Archivero de la Catedral de Barcelona y entonces Catedrático de Historia Eclesiástica en Seminario Conciliar, cuidó de redactar una nota biográfica y bibliográfica. Era el Dr. A. Fábrega el compañero caritativo del Dr. Vives y su más íntimo y fiel discípulo, colaborador y amigo. No tuvo dificultad el Dr. Vives en confiarle los datos y anécdotas necesarias y aún prestarle sus libretas y apuntes personales y diarios de sus viajes y correrías científicas (en que se manifestaba muy minucioso y constante el Dr. Vives). Con estos datos de primera mano y con el cariño de quien aprecia y admira al biografiado, el Dr. A. Fábrega redactó el escrito, que bien merecería la calificación de *Autobiografía* del Dr. José Vives. Por ello, convencidos de que nada mejor podríamos nosotros presentar, creíamos que sería oportuno reproducir aquí esta biografía. Y agradecemos al Dr. Angel Fábrega Grau y a la Dirección del *Anuario de Estudios Medievales* la autorización de transcribirla intacta en estas páginas.

MONSEÑOR JOSE VIVES

José Vives Gatell nació en Vilabella, en la comarca de l'Alt Camp, de la provincia de Tarragona, el día 11 de enero de 1888.

A los once años, en 1899, salió de su población natal para matricularse en el Colegio de San Antón, de los Padres Escolapios, en la Ronda de San Pablo, de Barcelona. Allí cursó los tres primeros años de latín.

Uno de los profesores del Colegio de San Antón tenía gran afición a la poesía, o mejor dicho, a la versificación, como a ejercicio de formación literaria, de tal manera que suscitaba entre sus alumnos diálogos en verso. Eran los años de Mn. Verdaguer, cuando éste, ya enfermo, se había retirado a Vila Joana en Vallvidrera, donde moriría poco después. Como es sabido, la fama del poeta culminó con un

apoteósico enterramiento que enlutó a toda Barcelona. Estas circunstancias de colectiva exaltación poética influyeron de una manera extraordinaria en las aficiones literarias de nuestro joven, aficiones que, como un *hobby*, no abandonará jamás, ni siquiera en sus años de madurez.

Así en San Antón, como durante los dos siguientes cursos, en que estudiaría con particular interés la Retórica, que hizo en el Seminario metropolitano de Tarragona, leyó innumerables veces las principales obras de Mn. Cinto: «Flors del Calvari», «Idilis i Cants Místics», «L'Atlàntida», etc. con tal penetración de la vena poética del príncipe de los vates catalanes, que en plena adolescencia pudo escribir poesía verdagueriana.

Sus aficiones literarias prosiguieron luego, durante sus estudios en el Seminario de Barcelona, donde cursó Filosofía en los cursos de 1905-1908 y Teología en los de 1908-1913. En este último año se ordenó sacerdote. Durante la carrera eclesiástica intervino casi siempre en las solemnes veladas literarias que entonces solían hacerse en los Seminarios, en ocasión de las festividades de la Inmaculada y de santo Tomás de Aquino, con poesías originales, en catalán y en latín. Asimismo, durante aquella época fue colaborador asiduo de una revista belografiada que se editaba en el Seminario; la «belografía» era un sucedáneo de la imprenta, y privaba en aquellos años.

Acabada la carrera eclesiástica, se licenció en Teología, en la Pontificia Universidad de Tarragona: fue durante el curso 1913-1914.

En el Seminario de Barcelona hizo todos sus estudios eclesiásticos como alumno externo, tanto los cursos de Filosofía como los de Teología (1905-1913); sólo fue alumno interno de aquel centro, durante los dos últimos años de la carrera sacerdotal, aquellos que entonces se llamaban «los años de Moral». Esto le permitió que mientras estudiaba Filosofía pudo hacer, como alumno libre, todos los cursos del bachillerato civil en tres convocatorias de exámenes; y en los años de Teología, los dos primeros cursos de la Facultad de Derecho, en la Universidad de Barcelona, carrera que después de 1914, ya sacerdote, concluyó como alumno oficial, aunque sentiría poca inclinación a los estudios jurídicos.

Obtenida la licenciatura en Derecho, en 1917, siguió, como alumno oficial, los tres cursos de Filosofía y Letras, cuya licenciatura obtuvo en 1919; en seguida, tras unos viajes a Londres, hizo los cursos necesarios para la obtención del doctorado en la Universidad de Madrid, la única de España que entonces podía otorgar el último título de una carrera.

Siendo aún estudiante, el joven Vives tuvo la oportunidad de correr mundo para visitar las tierras de España y varios países europeos. Mientras cursaba Filosofía y Teología en el Seminario Conciliar de Barcelona en calidad de alumno externo, ejerció el cargo de preceptor de un joven de familia distinguida, y durante las vacaciones y días festivos recorrió con él Cataluña, el País Vasco, Aragón, etc. El verano de 1910 visitó la Exposición Universal de Bruselas y las ciudades belgas de Lovaina, Bruselas, Brujas, Ostende, con estancias en París, Vichy, etc.; en el de 1911 viajó a Viena para asistir al Congreso Eucarístico internacional, con estancia en Munich; en el de 1912 pasó una larga temporada en las regiones suizas de Ginebra, Berna y particularmente en Lucerna y el Lago de los Cuatro Cantones.

Durante los veranos de la primera guerra europea (1914-1918) estos viajes se dirigieron a las provincias españolas del norte: Cestona, Loyola, San Sebastián, Santander, Oviedo, Covadonga, etc.; o al centro de la península: Avila, Guadalajara, Zaragoza, Alhama de Aragón, Monasterio de Piedra, Santa María de la Huerta, etc.

La descripción de éstos y de otros muchos viajes que emprendió en aquellos años fue escrita minuciosamente para ser publicada en la revista «El Missatger del Sagrat Cor» que dirigía su íntimo amigo el Dr. Ramón Martí. Esta fue la ocasión que le puso en relación por primera vez con la institución «Biblioteca Balmes» fundada en 1923 como ampliación del «Foment de Pietat», que editaba aquella revista. En 1925 iniciaba dicha Biblioteca la publicación de la revista científica «Analecta Sacra Tarraconensia», de la que más tarde sería director, y para cuyo primer volumen de 1925 escribió un documentadísimo artículo: «Importants descobriments d'Arqueologia cristiana dels darrers anys». Para el segundo, que apareció en 1926 y estuvo dedicado a conmemorar el centenario del Concilio de Nicea, se le pidió también colaboración, y desde Roma envió el artículo «L'Església en començar el segle IV».

Durante los años de su carrera civil en la Universidad de Barcelona fueron perfilándose los contornos de su vocación a la investigación histórico-científica: Luís Segalá, famoso traductor de los poemas homéricos, le inculcó el gusto por la antigüedad griega y latina; Francisco Barjau, la afición al árabe y al hebreo; y Antonio Rubió y Lluch, de quien fue particular amigo, y su hijo Jorge Rubió y Balaguer, el culto por las literaturas hispánicas.

En noviembre de 1918, recién acabada la guerra europea; en noviembre de 1919 y en septiembre de 1920 hizo tres largas estancias, de uno a dos meses, en Londres, estancias que le permitieron traba-

jar en la biblioteca del British Museum y visitar Oxford, otras ciudades inglesas y la isla de Wight, con su capital Ryde, ciudad a la que volverá más tarde, en 1955, para relacionarse con el eminente investigador benedictino P. Louis Brou, que debía ayudarle grandemente en sus valiosas investigaciones posteriores sobre la liturgia hispánica. De ahí que, en colaboración con él, publicara en 1959 la edición crítica del Antifonario visigótico mozárabe de la Catedral de León, y fuera el P. Brou uno de los mejores colaboradores de la revista «Hispania sacra» fundada por Mn. Vives en 1948.

En Madrid, durante los estudios para la obtención del doctorado, estudió sanscrito y amplió sus conocimientos de árabe, hebreo y filología románica. Trabajó singular relación científica con el profesor de árabe Dr. Mariano Gaspar Remiro, para quien buscó y fotocopió todas las cartas reales cruzadas entre el reino de Aragón y los reinos del norte de Africa existentes en el Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona. Más cordial fue todavía la relación que tuvo con el Dr. Ramón Menéndez Pidal, su profesor de filología románica, que le sugirió y dirigió el tema de la tesis doctoral: «Juan Fernández de Heredia, gran maestro de Rodas». Heredia había sido autor de algunas obras históricas, y además hizo traducir varios autores del griego al aragonés. Aunque la tesis debía haberse ceñido al estudio dialectal de las obras de Heredia, resultó que la parte más importante y nueva fue la introducción biográfica, principalmente familiar, del gran maestro de Rodas, que pudo rehacer en puntos capitales, aprovechando la riquísima documentación del Archivo de la Corona de Aragón. Esta tarea le obligó a despojar centenares de registros y cartas reales de aquel gran archivo, casi todos los del siglo XIV.

Dado que su tesis doctoral había sido un estudio de las formas dialectales aragonesas en las obras de Juan de Heredia, en 1921, con su amigo D. José M^a Casacuberta hizo una excursión lingüística por los valles de El Roncal, Ansó y Hecho, en donde, particularmente en estas dos últimas poblaciones, tomaron encuestas a base de los formularios que tenía el «Institut d'Estudis Catalans» para ese objeto. A fin de conocer mejor aquel país, el viaje de El Roncal a Ansó y de Ansó a Hecho lo efectuaron a pie, a través de las montañas.

En 1922-1924 hizo dos cursos de Patrología y Antigüedad cristiana en Friburgo de Suiza, con el profesor Mons. Peter Kirsch, que poco después, en 1925, Pío XI llamaría a Roma para fundar el Pontificio Instituto de Arqueología cristiana.

Durante las vacaciones de Pascua del año 1923, mientras estudiaba en Friburgo, tuvo oportunidad de hacer un nuevo viaje a Aus-

tria con su amigo el Sr. Casacuberta, que entonces seguía cursos de filología románica en la Universidad de Zurich; estuvieron unas semanas en Innsbruck, donde trabaron íntima relación con el insigne romanista profesor Gamillscheg. Este les recomendó al joven estudiante, discípulo suyo, Sr. Kuen para que pudiera pasar una larga temporada en Barcelona a fin de perfeccionarse en el conocimiento de la lengua y la literatura catalanas, que quería hacer objeto de su tesis doctoral. Efectivamente, gracias a su intervención cerca del «Institut d'Estudis Catalans», aquel joven doctorando pudo trabajar en nuestra ciudad el tiempo que creyó necesario. Después de la estancia en Innsbruck pasaron unos días en Salzburgo y Viena.

Los dos amigos hicieron otra excursión en 1924 al Alto Valle del Rin, cantón de Chur, concretamente a la ciudad de Disentis a fin de conocer de viva voz la lengua retorrománica (romontscha), que aun se hablaba allí corrientemente: el párroco hacía la homilía del domingo en esta lengua. Puestos allí en relación con otro romanista, pudieron hacer una encuesta lingüística y proveerse de la gramática de G. Cahannes, de esta lengua que tantas afinidades tiene con el catalán y otras lenguas románicas.

Desde 1925 hasta finales del año siguiente, a petición de Mons. Peter Kirsch, el Dr. Vives prosiguió sus estudios de Arqueología cristiana, en Roma, en el entonces naciente «Pontificio Istituto di Archeologia cristiana». En el semestre de verano, mayo-julio, de 1926 ejerció el cargo de lector de epigrafía latina del profesor Ernest Diehl, el famoso compilador de la colección epigráfica «Inscriptiones latinae christianae veteres».

Mientras llevaba a cabo sus estudios de arqueología en Roma, que marcaron definitivamente su orientación científica, por no poder alojarse en la casa nacional española de Montserrat, se hospedó en la casa nacional francesa de San Luigi dei Francesi: aquí tuvo oportunidad de convivir con hombres tan eminentes como el futuro cardenal Eugène Tisserant, bibliotecario de la Santa Sede; Mons. J.M. Vidal, que preparaba los volúmenes de regesta de la documentación francesa del Archivo Vaticano; Mons. Robert Devresse, que catalogaba los manuscritos griegos; y otros ilustres investigadores que pasaban por aquella casa.

Más adelante, en años posteriores, durante sus estancias en la Ciudad Eterna se hospedó en la propia Ciudad Vaticana, en el Campo Santo Teutónico, residencia habitual de insignes investigadores alemanes. Allí conoció en 1926 al Dr. Theodor Klauser, futuro editor de la gran enciclopedia y revista «Antike und Christentum»,

que le pidió la bibliografía hispánica de tema litúrgico, como se dirá más adelante.

Sus estudios en tan diversos centros universitarios, Barcelona, Madrid, los dos Friburgos y Roma, y sus frecuentes viajes y estancias en tantos países le pusieron en relación científica con gran número de profesores e investigadores ilustres con los que debió sostener después amplia correspondencia. En Friburgo de Suiza, con los profesores P. Kirsch, F. Marín Sola, Gustav Schnürer, Paul Aebischer, O. Perler, G.G. Meersseman, O. Vasella; en Roma, con los profesores del Instituto de Arqueología cristiana: Angelo Silvagni, Enrico Josi, Dom Henri Quentin, Dom Kunibert Mohlberg, Mons. Josef Wilpert; en San Luigi dei Francesi, con los monseñores A. Boudinhon, Eugène Tisserant, Robert Devresse, J.M. Vidal; en Alemania, con el Geheimrat Heinrich Finke y su discípulo predilecto Mons. Johannes Vincke, con Friedrich Stegmüller, Martín Grabmann, Georg Schreiber, Wilhelm Neuss y varios monjes de Beuron y María Laach, particularmente con Dom O. Casel; en Bélgica, con el bolandista P. B. De Gaiffier, con Dom F. Leclecq, de Luxemburgo, etc. además de los que fueron condiscípulos suyos, algunos tan distinguidos como el P. Ferdinando Antonelli y el profesor P. Antonio Ferrua.

En enero de 1927 a los treinta y nueve años de edad, le fue ofrecido el cargo de bibliotecario de la recién creada «Biblioteca Balmes», en Barcelona, y director de la ya prestigiosa revista que allí se publicaba «Analecta sacra Tarraconensia». Con tal ocasión su residencia habitual, que ya no abandonaría más, fue el inmueble de la calle de Durán y Bas, 9, de la Ciudad Condal, entrando así a formar parte de la pequeña comunidad sacerdotal que allí se albergaba y se alberga. En este cenáculo de estudio y piedad, el Dr. Vives encontró la manera justa de hermanar el trabajo científico al servicio de la investigación histórica, y su afán de colaborar sacerdotalmente en una institución movida sólo por el noble afán de irradiar una profunda y sólida espiritualidad, con mil trabajos y ediciones de obras de piedad no recogidas en su ambiciosa biografía científica. Al morir prematuramente su amigo el Dr. Ramón Martí, director de la revista «El Missatger del Sagrat Cor», el Dr. Vives se encargó durante unos años de la redacción de esta revista piadosa, hasta 1936, en que cesó esta publicación periódica.

En junio del mismo año 1927 viajó a París, Lisieux, Mont Saint Michel, Tours, Bordeaux, Lourdes. En el invierno siguiente planeó la gigantesca labor de preparar la edición manual de una «Bibliografía hispánica de ciencias histórico-eclesiásticas» con una breve nota so-

bre cada obra, o cada artículo; para ello se trasladó a la Ciudad Eterna, y allí estuvo dos meses trabajando en las grandes y riquísimas bibliotecas romanas en la recopilación de las primeras fichas de aquella bibliografía exhaustiva, que en 1928 recogería todo lo publicado sobre aquel tema central durante los años 1925-1927, en todo el mundo. Esta bibliografía seguirá luego reuniéndola anualmente y publicándola en los «Analecta sacra Tarraconensia», que él dirigía, hasta 1954 en que recopiló todo lo publicado en 1951-1952. Llegó a reunir más de 30.000 noticias; aun hoy es un repertorio de consulta obligada cuando se quiere trabajar sobre la literatura hispánica de ciencias histórico-elesiásticas de los años 1925-1952. Sólo abandonó este árido trabajo cuando se percató de que ya otros, siguiendo el surco por él abierto en el campo de la investigación histórica, editaban colecciones parecidas.

Este afán de servir a la investigación ofreciendo bibliografía a los estudiosos la canalizó además en otras dos revistas científicas: en 1928, a petición del Dr. Theodor Klauser, y hasta 1934, recogió toda la bibliografía histórico-litúrgica de España y la publicó en el boletín «Literaturbericht» del «Jahrbuch für Liturgie-Wissenschaft», que editaba la Abadía de María Laach y dirigía el P. O. Casel, el cual vivía ya retirado como capellán, en la abadía femenina de Herstelle; y desde 1929 hasta 1931 hizo otro tanto con la «Bibliografía de lengua i literatura catalana» que publicó en el «Anuari de l'Oficina Romànica» de la propia Biblioteca Balmes.

Más tarde, desde 1956 hasta el presente, cuando ya había abandonado el campo de la bibliografía, a instancias del profesor W. Schheemelcher, colaboró con él recogiendo la bibliografía patristica hispana y dándola a conocer anualmente en la «Bibliographia patristica: Internationale patristische Bibliographie».

En el verano de 1928 asistió al Congreso internacional de ciencias históricas celebrado en Oslo. Aprovechó el viaje para recorrer Hamburgo, Estocolmo, Berlín, Herstelle, Maguncia y París, siempre tras las codiciadas fichas bibliográficas. En Herstelle visitó al P. O. Casel, amigo suyo, visita que éste le devolvería en Münster de Westfalia, cuando el Dr. Vives, en 1937, en plena guerra de liberación española, se hallaba refugiado en la cercana villa de Sendendorf.

El trabajo de recoger en su «Bibliografía» la literatura extranjera sobre temas hispánicos de historia eclesiástica, en sentido amplio, le llevó casi todos los años hasta 1954 a trabajar en el despojo de ficheros y revistas que no habían llegado a España, en las grandes biblio-

tecas de las mayores ciudades europeas, sobre todo Friburgo de Suiza, Friburgo de Alemania y Roma.

Durante la primavera de 1929 estuvo en Aviñón, Rapallo y Roma, de donde saltó a Sicilia para conocer *de visu* las ciudades de Siracusa y Palermo; y en el verano del mismo año emprendió un nuevo viaje, que duró cuatro meses, por varias ciudades de Austria, Alemania, Hungría y Francia.

Como buen arqueólogo, ya de muchos años venía fascinándole el conocimiento inmediato de los restos monumentales de lo que fue la gran cultura paleocristiana del norte de Africa. La celebración en 1930 del Congreso eucarístico internacional de Cartago, le deparó una magnífica ocasión para visitar Argel y Tunisia. En compañía de sus entrañables amigos, los arqueólogos D. Juan Serra Vilaró, de Tarragona, y D. Eduardo Junyent, de Vich, pudo visitar desde el 29 de abril al 13 de mayo, entre otras, las antiguas ciudades romanas en ruinas de Timgad, Biskra, Bone, Dougga, Tebessa, Cartago, etc.

En agosto de este mismo año viajó a Aviñón, Ginebra, Montreux, Zurich, Munich, Oberammergau, Einsiedeln, Lucerna y Beziers. Pasó los inviernos de 1930 y 1931 en Friburgo de Suiza, siempre con el afán recolector de nuevas fichas y noticias para su repertorio bibliográfico. Volvió de nuevo a aquella ciudad suiza en el verano de 1931, visitando además diversas ciudades de Alemania, Suiza, Austria y Francia.

El Congreso internacional de Arqueología cristiana que se celebró durante el mes de septiembre de 1932 en Rávena, la capital del Exarcado de Bizancio, le deparó la ocasión de estudiar los notabilísimos monumentos bizantinos, cuajados de mosaicos, de aquella famosa ciudad del Adriático, y de visitar en la excursión organizada por el Congreso, las ciudades de Parenzo, Trieste, Grado, Venecia, Milán, etc.

En octubre de 1933, al llegar de Suiza y Alemania, donde había trabajado en su «Bibliografía», el P. Ignacio Casanovas, S. I., fundador de la «Biblioteca Balmes» le pidió que lo acompañara a Roma. Eran tiempos difíciles para aquel jesuita, eminente publicista, que quería disipar delante de sus superiores los nubarrones que se cernían sobre él. Pero el viaje no llegó a su fin: después de una larga visita a los jesuitas de Bollengo, el viaje torció hacia Turín y Milán.

En la primavera del 1934, después de las aciagas elecciones de febrero, le encontramos de nuevo en la Ciudad Eterna; y pasado el verano asiste a la reunión de la Görres, que este año se reunió en Tréveris; aprovechó la ocasión para hacer una visita de cortesía a su

buen amigo del Seminario de Metz, Rdo. Morin, y de paso, trabajó en París para su repertorio.

Abortado el movimiento sedicioso de 1934, que en Cataluña es conocido con el nombre de «el seis de octubre», y dado que estos acontecimientos, de neto signo anticlerical, habían sumido a su finísima sensibilidad sacerdotal en una penosa crisis, un entrañable amigo y compañero suyo le recomendó un nuevo viaje de distensión psicológica: en barco, via Marsella, se fue a Génova, desde donde se dirigió a Roma. Allí se hospedó en la casa nacional de Francia, San Luigi dei Francesi, hasta pocos días antes de las fiestas navideñas.

En el verano del año siguiente se dirige de nuevo a Suiza para trabajar durante algunas semanas en la biblioteca de la Universidad de Friburgo.

Los tristes acontecimientos de julio del 1936, que todos recordamos con horror, preludio de la guerra de liberación, le sorprenden en Barcelona. Abandona su residencia sacerdotal y es acogido cristianamente en casa de unos vecinos, hasta que consigue ampararse con sus familiares. Sus amigos intentan buscarle un refugio en el extranjero, pero no se logra el camino hasta que la Universidad de Friburgo de Suiza le llama oficialmente para que ejerza el cargo de lector de español. El día 23 de abril, fiesta de san Jorge, de 1937, consigue tomar un barco francés que le pone a salvo de la persecución; se dirige a Friburgo y ejerce aquel cargo para el que había sido reclamado, desde mayo hasta julio. De allí pasó a Friburgo de Alemania protegido por su entrañable amigo el profesor H. Finke, con quien, años antes, había planeado y preparado la prestigiosa publicación científica «Spanische Forschungen der Görresgesellschaft».

En las vacaciones de Pascua de 1938 pasa un mes en la abadía de María Laach trabajando en su rica biblioteca.

Mientras estuvo en Friburgo de Brisgovia y en Berlín, durante aquellos años forzado refugio en el extranjero por culpa de nuestra guerra, trabaja denodadamente en la preparación del original de su obra «Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda», magnífico repertorio epigráfico que ultimaré después en España y publicará en Barcelona en 1942. Para llevar a cabo su edición de la manera más perfecta posible, antes de darla a luz, quiso inspeccionar personalmente una gran parte de las inscripciones guardadas en Portugal, Mérida, Sevilla y Córdoba, y así lo hizo en un largo viaje de varias semanas de duración. Esta obra sola eleva al Dr. Vives a la misma altura científica de los grandes epigrafistas mundiales: Hübnér, Diehl, etc.

En febrero de 1939, liberada ya Barcelona, sale de Friburgo en dirección a la Ciudad Condal; pero antes pasa por Roma, donde permanece hasta el 12 de abril, hospedado en el Colegio de los PP. Dominicos. Llega a Barcelona por mar, desde Génova, el día 17 de aquel mismo mes.

En 1939, acabada la guerra civil, la Obra Pía «Foment de la Pietat» a la que el Dr. Vives estaba fuertemente vinculado, sufrió una profunda transformación: la Biblioteca Balmes dejó de ser filial de aquella Obra y pasó a serlo de un Patronato de nueva fundación, que, a sugerencia del mismo Dr. Vives, recibió el nombre de «Fundación Balmesiana». Esta benemérita institución estaba llamada a desarrollar un vasto plan de difusión de cultura religiosa superior en Barcelona.

Efectivamente, teniendo en cuenta las desastrosas consecuencias de las campañas y actuaciones antirreligiosas de los años 1931-1939 en España y particularmente en Cataluña, el Dr. Vives sugirió a aquel Patronato, del cual fue siempre miembro activo, la celebración de una magna asamblea nacional de directivos de instituciones docentes eclesiásticas para afrontar el estudio de aquel grave problema y recoger iniciativas para ponerle remedio eficaz. A tal fin se celebró en octubre de 1940 dicha asamblea con la participación de numerosos y calificados representantes de aquellas instituciones. En una de sus ponencias lanzó nuestro ilustre biografiado la primera idea de publicar una colección de textos que formarían los «Monumenta Hispaniae sacra». Esta tarea fue emprendida posteriormente por él mismo en el C.S.I.C. a través del Instituto P. Enriquez Flórez.

En aquel mismo año de 1939 se había fundado en la capital de España el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con Delegaciones regionales y Centros locales. Al establecerse la Delegación de Barcelona bajo la presidencia del insigne historiador D. Fernando Valls y Taberner, el Dr. Vives fue nombrado vocal de la Delegación; y, al mismo tiempo, recibió el nombramiento de colaborador de la Escuela de Estudios Medievales dirigida por su amigo el profesor D. Antonio de la Torre. A la súbita muerte del Sr. Valls y Taberner, en 1943, el Dr. Vives fue llamado inesperadamente para suceder a aquel benemérito investigador en la presidencia de la Delegación del Consejo en Barcelona.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tanto en su organismo central, que desde su fundación le honró al nombrarle Consejero de Número, como en su Delegación barcelonesa, ha experimentado profundamente su influjo de hombre de ciencia, de hom-

bre organizador y de hombre ejecutivo. Su paso dejó huella en la labor desarrollada por los Patronatos Raimundo Lulio, Marcelino Menéndez y Pelayo, y José María Cuadrado.

Mención especial merece la influencia que ejerció en los nuevos Institutos de investigación, de carácter eclesiástico que fueron estableciéndose en el seno de distintos Patronatos del Consejo: el Instituto Francisco Suárez, de Teología y Sagrada Escritura; el San Raimundo de Peñafort, de Derecho Canónico; el Santo Toribio de Mogrovejo, de Misiología. Pero se echaba de menos uno de Historia Eclesiástica: éste, que fue el último de estos Institutos, salió a luz en 1945, con el apelativo de «P. Enrique Flórez». Su dirección se confió a fray José López Ortiz, monje agustino de El Escorial, entonces profesor de la Universidad de Madrid. Mas como muy pronto el P. López Ortiz fue preconizado obispo de la lejana diócesis de Tuy, no pudo ocuparse de la creación de la revista de historia eclesiástica que se hacía necesaria.

Por esto en 1945 fue requerido el Dr. Vives para la creación y la dirección de la revista, a la que puso el nombre de «Hispania sacra», y cuyo primer volumen apareció en 1948. En el programa de presentación nuestro amigo señalaba como tema de la revista, no sólo la historia de la Iglesia propiamente dicha, sino también la de la liturgia, principalmente la hispana, ya que no existía, ni había existido nunca en España, una publicación periódica de liturgia, de carácter científico. La investigación de la liturgia ha sido uno de los aspectos que ha dado mayor realce a la revista en sus ya veintidós tomos publicados. El mismo tema es el que más ha enriquecido la colección de textos «*Monumenta Hispaniae sacra*», dirigida también por él, que es la empresa de mayor envergadura llevada a cabo por el Instituto P. Flórez; esta colección se inició precisamente con el primer volumen de la serie litúrgica «*Oracional visigótico*», obra crítica del Dr. Vives.

Alma como es de todo el Instituto P. E. Flórez, su actuación no se limita a la sola investigación, proyectada en aquella revista y en aquella colección de textos, sino que se esfuerza en difundir también con rigurosidad científica, aunque exenta de aparato crítico, los conocimientos de historia eclesiástica a un público más amplio y menos exigente. Por esto lanzó otra colección dirigida a los profesores y estudiosos de historia de la Iglesia, que lleva el nombre de los «*Concilios visigóticos e hispanorromanos*», que recoge el texto oficial de los mismos a base de un solo manuscrito, acompañado de la traducción castellana.

En la misma línea de servicio a la alta divulgación está la empresa algo atrevida, pero llamada a ser de gran utilidad, de preparar y publicar un «Diccionario de historia eclesiástica de España», en dos gruesos tomos. En esta obra, que es obra de colaboración, el Dr. Vives se encargó particularmente de dirigir y colaborar en todos los capítulos de la Edad Media, y fijó las normas de metodología a seguir en la distribución de la materia y en la bibliografía, normas que, como se verá, ofrecerán no poca novedad. La obra, que ya está en prensa, será un gran instrumento de trabajo para jóvenes universitarios y el público estudioso en general.¹

Tarea del Dr. Vives muy meritoria fue la de promover desde el Instituto P. Flórez unos cursillos intensivos de verano para la formación de archiveros y bibliotecarios eclesiásticos. El primero se organizó en Pamplona, en 1944; otro se dió en León, en 1950; y el último se profesó en Barcelona, en la Biblioteca Balmes, durante el verano de 1955. Varios obispos enviaron a estos cursillos alumnos que después pasaron a regentar, y aún regentan, centros archivísticos de las respectivas diócesis. En ocasión de estos cursillos el Dr. Vives publicó en 1957 el opúsculo «Esquemas de Metodología», que se convirtió en seguida en obra de gran utilidad para la iniciación en los estudios históricos de todas las ciencias eclesiásticas.

Con lo que venimos exponiendo, el lector podría concluir que toda la actividad de nuestro amigo se circunscribió, desde 1939 hasta la fecha actual, a las tareas que desarrolló en los diferentes centros del C.S.I.C. Pero no es así: su gran capacidad de trabajo le permitió ocuparse profundamente de éstas sin menguar nada de las actividades que ya venía desarrollando. Continuaron, o mejor dicho, se multiplicaron los viajes por la península y hacia el extranjero, prosiguió su dedicación a la obra «Fundación Balmesiana», y a través de su Biblioteca Balmes siguió publicando los «Analecta sacra Tarraconensia» y recogiendo infatigablemente su «Bibliografía...». En una palabra, las tareas llevadas a cabo en el Consejo, siendo enormes, se yuxtaponieron a las actividades científicas que ya llevaba entre manos, o que inició en otras entidades al servicio de la investigación histórica.

En 1940 se le nombró miembro correspondiente del «Archäologisches Institut des deutschen Reiches». En junio de este mismo año fue elegido miembro numerario de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, y en ella ingresó el 14 de noviembre de 1943 con el discurso: «San Dámaso, papa español y los mártires».

1 Se publicó en 1972-1975 en cuatro volúmenes.

Durante la celebración del Congreso Eucarístico diocesano de Barcelona, en 1944, presidió la Sección histórica, y lo mismo hizo en las «Jornadas de glorificación de los santos barceloneses», celebradas en la Ciudad Condal en 1948.

En el mes de septiembre de 1947, después de un viaje a Burguete, Roncesvalles, Miranda, León, Burgos y Silos, por Pamplona se dirigió a Jaca, donde participó en un curso de iniciación a los estudios de historia; y en agosto del año siguiente asistió y colaboró, en Puigcerdá, a un cursillo de estudios medievales.

En 1949 fue nombrado «Commissario corrispondente della Pontificia Commissione di Archeologia cristiana» y «Corrispondente a la Associação dos Arqueólogos Portugueses».

En el mes de julio de 1950 emprendió un nuevo viaje a Alemania: la Universidad de Friburgo de Brisgovia le había nombrado Doctor *honoris causa* de la Facultad de Teología. En aquella solemne sesión académica dió lectura a un documentadísimo trabajo sobre el renacimiento de la literatura histórica en España durante la década de 1940 a 1950.

El Congreso Internacional para conmemorar el centenario de la muerte de san Martín de Braga, celebrado en octubre de 1950, le deparó una nueva ocasión para dirigirse a Portugal: Madrid, Coimbra, Braga y Santiago fueron las ciudades visitadas con mayor detención.

Durante los meses de septiembre y octubre de 1951 asistió y participó en el Primer Congreso internacional de Patrología, celebrado en Oxford: en él leyó una comunicación sobre «La literatura patristica en España durante los últimos lustros». En aquella ocasión visitó de nuevo las grandes bibliotecas de París, Londres y Oxford; en Quarr Abbey tuvo una larga entrevista con su amigo y colaborador el docto benedictino dom Louis Brou. De vuelta, visitó las bibliotecas de Munich y Friburgo, siempre tras sus codiciadas fichas bibliográficas.

Como en años anteriores, en 1953 asistió a la reunión general de la Sociedad Görresiana, que en esta fecha se celebró en Münster de Westfalia. Aprovechó esta circunstancia para hacer diversas visitas de trabajo a varias ciudades de Francia y de Alemania. En Namur visitó al presidente de la «Commission internationale d'histoire ecclésiastique comparée», que había propuesto la creación de una Subcomisión de la misma en España y le invistió del cargo de Presidente de esta Subcomisión. A continuación se dirigió a la Ciudad Eterna para leer una ponencia sobre el tema «Importancia de la Epigrafía para la historia de la Iglesia antigua», en el Congreso internacional para conme-

morar el IV Centenario de la fundación de la Universidad Gregoriana de Roma.

En el Congreso internacional de ciencias históricas celebrado en Estocolmo, en 1960, recibió el nombramiento de Miembro directivo de la «Commission internationale d'histoire ecclésiastique comparée». Como tal asistió a la reunión científica que esta Comisión celebró en 1965 en Lión para preparar el Congreso internacional que se reuniría el año siguiente en Viena.

En ocasión de su jubileo sacerdotal, en 1963, la Görresgesellschaft alemana le dedicó en homenaje el volumen XXI de los «Spanische Forschungen» en el que colaboraron veinticinco investigadores, principalmente alemanes y españoles. Asimismo el Instituto Enrique Flórez acordó que en la efeméride de su octogésimo aniversario de nacimiento se le dedicaran los volúmenes XXI y XXII (1968 y 1969) de la revista «Hispania sacra» con diecinueve estudios de otros tantos colaboradores. Igualmente para conmemorar este mismo aniversario la Delegación de Cataluña y Baleares de la Asociación nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, de la cual desde hace años es vicepresidente, hizo acuñar una medalla con su efigie, que le fue ofrecida en sesión solemne en el Auditorium de la Biblioteca Central, de Barcelona, por manos del Excmo. Sr. Arzobispo de la archidiócesis.

Su Santidad el papa Pablo VI, con un Breve expedido el día 8 de enero de 1964 le nombraba Prelado Doméstico; así la Iglesia reconocía públicamente los méritos científicos de nuestro amigo, y le agradecía el haber hecho brillar la ciencia eclesiástica en el campo de la historia.

Durante la celebración de la magna asamblea que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas convocó en Madrid, en 1964, para conmemorar el XXV aniversario de su fundación se le otorgó la placa de la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, que el año siguiente le impuso el presidente del Consejo, Dr. José Ibáñez Martín, en el Salón del Consejo de Ciento de Barcelona, en ocasión de festejarse los primeros veinticinco años de la Delegación del C.S.I.C. de Barcelona, que presidía el Dr. Vives.

En el verano de 1965 asistió al Congreso internacional de ciencias históricas en Viena. Acabado el Congreso, el día 1 de octubre se dirigió a Tréveris donde se celebraba el VII Congreso internacional de Arqueología cristiana. Previamente, en el mes de junio, había sido requerido por el presidente de aquel Congreso y Director del Pontificio Instituto de Arqueología cristiana de Roma, P. Félix Dominique

Darsy, para que presentara una proposición al Congreso de Tréveris a fin de preparar la próxima futura reunión internacional de arqueólogos cristianos en España. El Dr. Vives solicitó la cooperación del C.S.I.C. y del Ayuntamiento de Barcelona, que se la ofrecieron amplia y generosa. Hecha la proposición y el ofrecimiento español en Tréveris, fue aceptada por unanimidad por todos los representantes de las naciones que allí concurrían. A partir de entonces, secundado por su amigo el Dr. Pedro de Palol, en calidad de Secretario, empezó nuestro biografiado a trabajar febrilmente —cartas, dos viajes a Roma, invitaciones, programas, etc.— en la preparación de este Congreso, cuyo tema central él mismo propuso: «Características de los monumentos cristianos en las provincias romanas de Occidente». Frescos tenemos todavía los magníficos resultados de la organización de este Congreso de arqueólogos celebrado en el otoño de 1969, en Barcelona y Tarragona.

He aquí los trazos más salientes de la vida de nuestro amigo Monseñor José Vives Gatell. Un simple pasar la vista sobre los titulares de sus publicaciones más importantes relatadas en la anexa bibliografía servirá para completar este perfil biográfico.

Esperamos que su envidiable salud, su irreductible capacidad de trabajo y su dedicación plena y efectiva al cultivo de la ciencia en aquellas instituciones a las que viene consagrando todo su quehacer, no menguarán todavía durante muchos años: el testimonio que ante propios y extraños ha dado el Dr. Vives con su vida totalmente entregada al servicio de las letras será para cuantos le hemos conocido y tratado un acicate que nos estimule a proseguir de manera infatigable nuestras tareas de cultivadores de los imperecederos valores del espíritu.

ANGEL FABREGA GRAU

*Canónigo Archivero de
la Catedral de Barcelona*

Los buenos deseos y las esperanzas del Dr. Fábrega y de cuantos conocíamos al Dr. Vives no se vieron frustradas del todo aunque sí reducidas por el correr de los años que iban acumulándose sobre el infatigable investigador. No era el Dr. Vives persona que se arrebata fácilmente. Su salud robusta le permitió superar, aun después de los ochenta años, dos intervenciones quirúrgicas de gravedad y la

fractura de brazo. Sin embargo lentamente se iba apagando su animosidad y resistencia de trabajo. Las publicaciones fueron ya pocas. Su actividad se reducía prácticamente a la preparación de dos revistas, *Analecta Sacra Tarraconensia* e *Hispania Sacra*, a la contestación de frecuentes consultas, a la asistencia a reuniones científicas en Barcelona, a la puesta al día de sus publicaciones epigráficas, etc. La *Biblioteca Balmes* la había dejado de hecho en manos de su ayudante el Dr. Tort, aunque no se resignó jamás a renunciar a la dirección general de la misma. Era todavía el hombre de consejo en materias medievales, históricas y de sus especialidades. Hasta el último momento de su vida conservó claras sus facultades mentales y fresquísima su tenaz memoria.

El lento declinar de su vida se precipitó casi en picado a los pocos días de festejar sus noventa años. Era en Enero de 1978. Una sencilla fiestecita con la felicitación de su buen amigo y admirador el Cardenal de Barcelona, la asistencia reducida de sus más íntimos y una Misa de acción de gracias, llenaron de consuelo aquella alma que tanto había sentido el espíritu sacerdotal y la responsabilidad del sacerdocio católico. Su misma dedicación al estudio y a la investigación había obedecido a este su ideal.

Ya por aquellos días se quejaba de ciertos dolores en las rodillas que se atribuyeron a reuma. Antes de terminar el mes de Enero ya sus movimientos se habían hecho difíciles hasta el punto de ser necesario acudir a una silla de ruedas para poderse trasladar de una parte a otra. Con aquella silla se hacía llevar todas las mañanas a la Biblioteca en donde permanecía sentado hasta las 12. Al principio todavía recibía las cartas, revistas y demás correspondencia. Luego fué instintivamente dejándolo todo en manos de su ayudante. Se diría que con el mes de Mayo terminaron sus actividades científicas. Dos o tres veces se hizo bajar a la Biblioteca en Junio; su enfermedad avanzó fulminante y el día 12 entregaba plácidamente su alma al Señor. Entraba en el reposo eterno aquel espíritu infatigable, aquella *lucerna ardens et lucens* que brilla hasta que no le queda ya materia de combustión. Sus escritos perpetuarán su memoria y permanecen en los anaqueles de «su» Biblioteca; su alma vive en las mansiones de Dios y su recuerdo en la memoria de quienes le conocimos y amamos como a científico, eclesiástico y sacerdote.

FRANCISCO DE P. SOLÀ S. J.

BIBLIOGRAFIA DE MONSEÑOR JOSE VIVES GATELL

En esta bibliografía utilizamos y completamos la que publicó el M.I. Dr. Angel Fábrega Grau en el *Anuario de Estudios Medievales* (Barcelona) VI, 1969, 679-686. Dividimos los escritos del Dr. Vives en: libros y opúsculos, artículos, colaboraciones en diversos diccionarios, bibliografías y escritos de vulgarización. Y advertimos:

1. No hemos incluido en los libros las tiradas aparte de algunos artículos de extensión, a no ser que el propio Autor los hubiera editado como opúsculos distintos.

2. Por el contrario, hemos puesto entre los artículos, por su brevedad, las respuestas a discursos académicos.

3. No hemos anotado las *recensiones de libros*, que fueron muy abundantes, aunque por lo general muy breves.

4. Las bibliografías, que presentamos, son únicamente aquellas que como tales presentó, principalmente en AST, Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, SpF, y otras revistas.

5. Para los escritos de divulgación hemos espigado algunas de las Revistas, generalmente sacerdotales o piadosas, sin que hayamos pretendido ser completos.

6. Hemos de hacer constar que el Dr. Vives tuvo una afición grande a la poesía, que le llevó a la publicación de muchas piezas en estampas, recordatorios, etc. No creemos conveniente mencionarlas.

7. Por último daremos la lista de las principales obras, revistas, colecciones, etc. que dirigió ya sólo ya en colaboración.

8. En cada apartado seguimos el orden cronológico, menos en los escritos de divulgación en que preferimos agruparlos por publicaciones.

Emplearemos las siguientes siglas:

AST= Analecta Sacra Tarraconensia (Barcelona, 1925 y ss.)

ApS= Apostolado Sacerdotal (Barcelona, 1944 y ss.)

B = Barcelona

BP = Buen Pastor (Barcelona, 1929-1932)

SpF = Spanische Forschungen der Görresgesellschaft. I Reihe: Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens (Münster in W., 1928 y ss.)

I. LIBROS

- 1 *Flors i Estampes. Poesies* (Barcelona: Altés, 1919), 78 p.
- 2 *Juan Fernández de Heredia gran Mestre de Rodas* (Barcelona: Ed. Balmes, 1927), 79 p.
- 3 *Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda* (Barcelona: Ed. Balmes, 1942), X-300 p. + 20 lám.
2ª edición offset con nuevo Suplemento (Barcelona: Ed. Balmes, 1969), IV-332 p. + 24 lám. y 1 mapa (Biblioteca Histórica de la Biblioteca Balmes, sec. II, vol. XVIII).
- 4 *San Dámaso Papa español y los Mártires*. Discurso leído el día 14 de Nov. de 1943 en la recepción pública... en la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona (Barcelona: Ed. Balmes, 1943), 36 p. y 1 lám.
- 5 *Oracional Visigótico*, edición crítica (Barcelona: CSIC, 1946), LVI-434 p. (Monumenta Hispaniae Sacra, Sec. histórica, vol. I).
- 6 *Esquemas de Metodología* (Barcelona: CSIC, 1947), 87 p.
- 7 *Manual de Cronología española y universal*, redactada por Jacinto AGUSTÍ y CASANOVAS y Dr. Pedro VOLTES BOU con la colaboración y bajo la dirección del Dr. José VIVES GATELL (Madrid: CSIC, 1952), 508 p.
- 8 *Presentación al Pasionario Hispánico del Dr. Angel FÁBREGA GRAU* (Madrid-B, 1953).
- 9 *Las Inscripciones de las Catacumbas*, 205 p. (En: *La Tumba de San Pedro y las Catacumbas Romanas* por E. KIRSCHBAUM, E. JUNYENT, J. VIVES. Madrid: BAC, 1954; p. 409-614).
- 10 *San Isidoro, Maestro y su biblioteca*, discurso en el CSIC de Barcelona, leído el 4 Abril de 1956 (Barcelona: CSIC, 1956), 35 p.
- 11 *Los Santos de Barcelona* (Comisión histórica de las jornadas de glorificación de los Santos Barceloneses). Son del Dr. Vives: *San Paciano*, pp. 49-58 y *San Olegario*, pp. 61-71 (B: Ed. Balmes, 1958).
Traducción catalana (B: Ed. Balmes, 1979): *Sant Pacià*, pp. 31-38 y *Sant Oleguer*, pp. 39-47.
- 12 *Antifonario Visigótico Mozárabe de la Catedral de León*, edición del texto, notas e índices por Dom Luis BROU y el Dr. J. VIVES (B-Madrid: CSIC, 1959), XX-636 p.
- 13 *Concilios Visigóticos e Hispano-Romanos*, edición preparada por J. VIVES con la colaboración de Tomás MARÍN MARTÍNEZ y

- Gonzalo MARTÍNEZ (B-Madrid: CSIC, 1963), XX-580 p.
- 14 *Normas de Metodología para el trabajo científico*, extracto de «Esquemas de Metodología» (Madrid: Inst. E. Flórez, 1967), 28 p.
- 15 *Inscripciones Latinas de la España Romana. Antología de 6.800 textos* (B: Departamento de Filología de la Universidad, vol. I, 1971, 631 p.; vol. II, 1972, 632-887 p. + 36 pp. de lám.).

II. ARTICULOS

- 16 (1) *Importants descobriments d'Arqueologia cristiana dels darrers anys* AST, 1, 1925, 381-395.
- 17 (2) *L'Església en començar el segle IV* AST, 2, 1926, 29-60.
- 18 (3) *Dàmasus i Filòcalus* AST, 2, 1926, 483-495.
- 19 (4) *Scoperta di una importantíssima necropoli cristiana antica preso Tarragona*, Rivista Archeologica Cristiana (Roma, 1927), 165-167.
- 20 (5) *Damasiana*, SpF 1, 1928, 98-101.
- 21 (6) *De arqueología cristiana*, AST, 4, 1928, 261-270.
- 22 (7) *Filocalia*, AST, 5, 1929, 245-248.
- 23 (8) *Les galeres catalanes pel retorn a Roma de Gregori XI*, AST, 6, 1930, 131-186.
- 24 (9) *Inscripcions cristianes de la Metròpoli romano-cristiana de Tarragona*, Anuari de l'Inst. d'Estudis Catalans, 8, 1927-31, 375-400.
- 25 (10) *Notes d'Arxiu. III De l'Arxiu de la Corona d'Aragó*, AST, 6, 1930, 304.
- 26 (11) *Una lletra del Gran Mestre Herèdia*, SpF, 3, 1931, 129-140.
- 27 (12) *Acta et summarium Concilii Ephesini in codice barcinonensi contenta*, AST, 7, 1931, 215-254.
- 28 (13) *Galeres catalanes enviades al Papa Urbà IV*, AST, 8, 1932, 63-85.
- 29 (14) *Una inscripció històrica dels Màrtirs de Tarragona*, AST, 9, 1933, 248-252.
- 30 (15) *Sant Damas, compatrici nostre*, PC, 18, 1933, 303-328.
- 31 (16) *El Rei Joan i l'Arquebisbe Herèdia*, AST, 11, 1935, 419-425.
- 32 (17) *Prudentiana*, AST, 12, 1936, 1-18.
- 33 (18) *Über Ursprung und Verbereitung der spanischen Aera*, Historisches Jahrbuch (Colònia), 57, 1938, 97-108.

- 34 (19) *Die Inschrift an der Brücke von Mérida und der Bischof Zenon*, Römische Quartalschrift 46, 1938, 57-61 (Friburgo).¹
- 35 (20) *Andanzas e Viajes de un hidalgo español*, SpF 7, 1938, 121-206.
- 36 (21) *La Cifra XL nelle iscrizioni cristiane in Spagna*, Riv. Archeol. Cristiana (Roma) 13, 1939, 331-336.
- 37 (22) *La inscripción del puente de Mérida en la época visigótica*, Rev. Centro de Est. Extremeños 13, 1939, 1-7.
- 38 (23) *La necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, AST 13, 1937-1940, 47-60.
- 39 (24) *Inscriptiones Hispaniae christianae. Cuestiones de datación*, SpF 8, 1940, 1-24.
- 40 (25) *Santoral visigodo en calendarios e inscripciones*, AST 14, 1941, 31-59.
- 41 (26) *Normas para publicaciones de ciencias histórico-eclesiásticas de Balmesiana (Biblioteca Balmes)*, AST 15, 1942, 203-218.
- 42 (27) *Consagraciones de Iglesias en Domingo*, AST 15, 1942, 257-262.
- 43 (28) *Un nuevo grupo de inscripciones cristianas visigodas en el museo etnológico de Lisboa*, Archivo español de Arte y Arqueología 15, 1942, 54-62.
- 44 (29) *Damasiana*, AST 16, 1943, 1-6.
- 45 (30) *Características hispanas de las inscripciones visigodas*, Arbor 1944, 185-199.
- 46 (31) *Otra inscripción cristiana en Mérida*, AST 17, 1944, 205-296.
- 47 (32) *Elogio sepulcral de una Abadesa del siglo XII*, Boletín de la R. Acad. de Buenas Letras de Barcelona 17, 1944, 278-280.
- 48 (33) *Reliquias eucarísticas de la España Visigoda*, Congreso Eucarístico, B., 1944, 310-313.
- 49 (34) *Un Obispo español desconocido*, AST 17, 1944, 204-205.
- 50 (35) *Oracional mozárabe de Silos*, AST 18, 1945, 1-26.
- 80 (65) *Funde in Barcelona*, Römische Quartalschrift (Freiburg) 51, 1956, 129-131.
- 81 (66) *Las leyendas epigráficas del tímpano de Jaca*, HS 30, 1956, 391-394.
- 82 (67) *Cómo se publica una Revista Científica*, AST 29, 1956, 197-208.
- 83 (68) *Inscripciones cristianas y los «Capitula biblica»*, Estudios

- dedicados a M. Pidal. Madrid, 1957, vol. 7, 479-481.
- 84 (69) *Informe del Obispo Climent sobre beneficencia*, AST 30, 1957, 79-94.
- 85 (70) *Características regionales de los formularios epigráficos romanos*, Actas del primer Congr. español de estudios clásicos. Madrid, 1956-1958, 487-492.
- 86 (71) *Elogio sepulcral barroco renacentista de una abadesa cisterciense*, Bol. R. A. de B. L. de B. 27, 1957-1958, 171-179.
- 87 (72) *La protección particular de los estudios en la Barcelona del s. XV*, Pensamiento 15, 1959, 285-292.
- 88 (73) *Sobre la leyenda «A Deo vita» de Hermenegildo*, AST 32, 1959, 31-34.
- 89 (74) *El supuesto Pasionario hispánico de San Millán de la Cogolla*, HS 12, 1959, 445-453.
- 90 (75) *La lápida opistógrafa de Sant Pere Molanta*, Ampurias 22-23, 1960-1961, 314-317.
- 91 (76) *Oficio rítmico mariano en el leccionario de Solsona*, Miscelánea en homenaje a Mons. Anglés. B. 1958-1961, 959-965.
- 92 (77) *Nuevas diócesis visigodas ante la invasión bizantina*, SpF 17, 1961, 1-9.
- 93 (78) *Manuscritos hispánicos en Bibliotecas extranjeras (Basilea)*, HS 14, 1961, 213-216.
- 94 (79) *Nota sobre la «Era Hispánica»*. HS 14, 1961, 473-475.
- 95 (80) *Inmunidad eclesiástica en la época borbónica, un episodio germano español*, Festschrift für Johannes Vincke, II 607-614. Madrid 1962-1963.
- 96 (81) *Série de «Benedictiones lectionum» d'un manuscrit de Sant Cugat*, Miscel·lània Anselm Albareda. Analecta Montserratensia 9, 1962, 265-268.
- 97 (82) *Inscripciones prerrománicas barcelonesas*, San Jorge (B) 47, 1962, 56-62.
- 98 (83) *Un llegendari hagiogràfic català (Ms Ripoll 113)*, Estudis Romànics 10, 1962, 255-271 (impreso en 1967).
- 99 (84) *Tradición y leyenda en la hagiografía hispánica*, HS 16, 1964, 495-508.
- 100 (85) *Santos Acisclo y Victoria de Córdoba*, Rev. Portuguesa de Hist. 6, 1955-1964, 257-264.
- 101 (86) *Una singular traducción catalana del Memorial de Angela Foligno*, SpF, 22, 1964, 188-201.

- 102 (87) *La hagiografía hispana antigua y el culto a los Patronos de Iglesias*, XXVI Semana Española de Teología, Madrid, 1965, 37-43.
- 103 (88) *Barcelona, Archidiócesis*, AST 37, 1965, 7-10.
- 104 (89) *La col·locació dels Dotze Ermitans*, Miscel·lània Populetana 1, 1966, 355-359.
- 105 (90) *Inscripciones cristianas de León anteriores al siglo XIII*, Archivos Leoneses 20, 1966, 139-154.
- 106 (91) *Inscripciones leonesas de la época romana*, Archivos Leoneses 21, 1967, 145-147.
- 107 (92) *Los epitafios del Abad Otón de San Cugat del Vallés*, Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad, núm. 12, B., 1968, 85-92.
- 108 (93) *Nuevas inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Miscelánea Patristica, Homenaje al P.A.C. Vega 1968, 429-444; y Ciudad de Dios 181, 1968, 847-862.
- 109 (94) *Juan Fernández de Heredia, humanista*, Miscelánea Martínez Ferrando, Madrid, 505-514.
- 110 (95) *Contestación al discurso* de entrada en la R. A. de B. L. de B. del Dr. Federico Udina Martorell: Las armas de la Ciudad, B., 1969, pp. 55-59.
- 111 (96) *Discurs de contestació* a la recepció del Dr. J. M^a Casas Homs a la R. A. de B. L. de B. 1971, pp. 43-47.
- 112 (97) *Discurso inaugural* del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, Barcelona 5-8 Oct. 1969 (En: Actas del VIII Congr. 1972, pp. 19-24).
- 113 (98) *Crónica del VIII Congreso Internacional...* Actas... pp. 25-53.
- 114 (99) *Discurs de contestació* a la recepció de Josep M^a Madurell i Marimon a la R. A. de B. L. de B., 17 Desembre 1972, pp. 47-51.
- 115 (100) *José M^a Madurell y Marimón*, Sonderbuck aus dem Gutenberg-Jahrbuch 1973, 464-465.
- 116 (101) *El Santoral de los Calendarios de «Sant Cugat del Vallès»*, HS 26, 1973, 247-269.
- 117 (102) *Sesión necrológica* ofrecida por el Archivo de la Corona de Aragón en memoria de Monseñor Johannes Vincke. Miscelánea Barcinonensia, núm. 41, B., 1975, 119-121.

III. ARTÍCULOS DE DIVULGACION O PIADOSOS

NOTA: Casi todos son artículos breves publicados en Revistas de piedad y populares. Los agrupamos por Revistas.

EL MISSATGER DEL SAGRAT COR

a) *Temas*

- 118 (1) *La pietat en altres terres*, 33, 1925; *Friburg de Suïssa, Londres*, pp. 67-71.
 119 (2) *Espigolant*, 35, 1927, 211-213.
 120 (3) *El Baptisme en els primers segles de l'Església*, 36, 1928, 451-456.
 121 (4) *Les festes de Nadal en altres temps*, 37, 1929, 22-25.
 122 (5) *Venerables relíquies de la Passió*, 41, 1933, 177-182.
 123 (6) *Aureli Prudenci poeta cristià*, 43, 1935, 430-431; 489-490; 44, 1936, 21-24.
 124 (7) *Quatre paraboles escenificades* (traducció), 43, 1935, 538-545; 44, 1936, 80-89; 163-170.
 125 (8) *La tornada a Natzareth* (traducció), 44, 1936, 64-67.
 126 (9) *La primera Pasqua de Jesús a Jerusalem* (traducció), 44, 1936 206-211.
 127 (10) *La jornada del dolor*, 44, 1936, 305-307.

b) *Liturgia popular*

- 128 (11) *Estimem la Casa de Déu*, 39, 1931, 572-580.
 129 (12) *La Basílica*, 40, 1932, 110-114.
 130 (13) *El Baptisteri*, 40, 1932, 298-301.
 131 (14) *Formació de les litúrgies antigues*, 42, 1934, 67-69.
 132 (15) *El ritu rus del casament* (traducció), 42, 1934, 116-118.
 133 (16) *La Litúrgia Mossaràbiga*, 42, 1934, 224-226.
 134 (17) *La consagració dels Bisbes*, 42, 1934, 309-326.
 135 (18) *Els llibres litúrgics*, 42, 1934, 513-515.

c) *Arte y simbolismo*

- 136 (19) *El peix*, 42, 1934, 40-43.
 137 (20) *La coloma*, 42, 1934, 70-75.
 138 (21) *Un artista del segle IV*, 42, 1934, 118-123.

d) *Viajes y excursiones*

- 139 (22) 33, 1925: *Manchester*, pp. 379-381; *Manchester, Londres*, pp. 444-446; *Camí de Siena, Ciutat de Siena*, pp. 511-513.
- 140 (23) 34, 1926: *Roma*, pp. 25-28; *Londres*, pp. 127-128; *Els focs de S. Joan (al Tirol)*, pp. 252-254; *El Sant Corporal d'Orvieto*, pp. 326-329; *Cada terra fa sa guerra. Roma*, pp. 368-370; *Cowes (Inglaterra)*, pp. 431-432; *Assis*, pp. 476-479; *Betlem*, pp. 569-571.
- 141 (24) 35, 1927: *El Caire*, pp. 24-27; 118-121; *A bord del Sphinx-Napols*, pp. 72-76; *Sevilla*, pp. 168-172; *Camí de Jerusalem*, pp. 220-221; *Sant Pere de Roma*, pp. 262-266; *Lisieux*, pp. 397-401; *Camí de Beyrouth i camí de Baalbek-Davant les costes de l'Àsia Menor*, pp. 545-549; *A bord del «Rheingold» (Rin)*, pp. 593-597.
- 142 (25) 36, 1928: *Constantinoble*, pp. 22-25; *Mont Saint-Michel*, pp. 73-77; *Chartres*, pp. 116-119; *Roma*, pp. 170-171; *El Pireu*, pp. 398-402; *Copenhaguen*, pp. 448-450; *Estocolm*, pp. 499-503; *Oslo*, pp. 597-601.
- 143 (26) 37, 1929: *Oslo, camí dels «fiords»*, pp. 121-125; *Andalsnes, Molde*, pp. 165-169; *Opdal*, pp. 210-212; *Taormina*, pp. 316-319; *Nemi*, pp. 380-383; *Siracusa*, pp. 425-428; *Camí de Praga*, pp. 465-468; *Nuremberg*, pp. 563-566.
- 144 (27) 38, 1930: *Praga*, pp. 33-36; 77-79; *Dresde*, pp. 111-113; *Magdeburg*, pp. 174-177; *Alger*, pp. 312-317; *Bone-Hipona*, pp. 358-361; *Biskra*, pp. 404-407; *Oberammengau*, pp. 454-458; 495-499; *Philippeville*, pp. 549-554.
- 145 (28) 39, 1931: *Tunis*, pp. 76-79; *Eisideln*, pp. 117-120; *Friburgo de Brisgòvia*, pp. 480-485.
- 146 (29) 40, 1932: *Ravenna*, pp. 490-493; 540-543.
- 147 (30) 41, 1933: *Trieste*, pp. 69-72; *Grado*, pp. 115-119; *Torí*, pp. 177-182; *Venècia*, pp. 259-262; 322-325; *Milà*, pp. 407-410; *Cuneo-Barcelona*, pp. 446-448; *Friburg de Suïssa*, pp. 495-499.
- 148 (31) 42, 1934: *Friburg de Brisgòvia*, pp. 31-34; *Grenoble*, pp. 63-65; *Les fonts de Roma*, pp. 216-218; 264-265; *Toledo*, pp. 302-304; 354-356; *Trèveris*, pp. 451-454; 497-502.
- 149 (32) 43, 1935: *Roma*, pp. 32-35; 66-70; *Metz*, pp. 114-116; *París*, pp. 171-174; *Castello di Bollegno*, pp. 203-206; *Castell de Javier*, pp. 350-358.

- 150 (33) 44, 1936: *Belfort*, pp. 216-219; *Friburg de Brisgòvia*, pp. 258-260.

BON PASTOR

- 151 (34) *Les relacions de l'art i la litúrgia*, 5, 1929, 118-124.
 152 (35) *Un tractat eucarístic català del s. XV*, 7, 1930, 400-410.
 153 (36) *Sant Agustí i els màrtirs*, 8, 1930, 108-123; 298-308; 403-412.
 154 (37) *Els sarcòfags cristians antics*, 9, 1931, 209-214; 292-299.
 155 (38) *Història del Ave Maria*, 9, 1931, 408-419.
 156 (39) *Renovació litúrgica en terres alemanyes*, 10, 1931, 500-515.
 157 (40) *Història de l'Angelus*, 11, 1932, 388-397.
 158 (41) *El bes dels nou-nats i el baptisme*, 11, 1932, 493-495.

JOC VELL I VOLTES. VILABELLA

- 159 (42) *Un vilabellenc il·lustre (Mn. Ramon Ferrer)*, 2, 1971, nn. 4-7, p. 5.
 160 (43) *Dos documents del segle XVI referents a Vilabella a l'Arxiu Notarial de Barcelona*, 3, 1972, núm. 13, p. 5.
 161 (44) *Notes sobre el primer llibre Sagramental de la Parròquia*, 3, 1972, nn. 14 (pp. 5-6), 15 (pp. 5-6), 16 (pp. 5-6).
 162 (45) *Orígens del nom de Vilabella*, 5, 1974, núm. 27, pp. 4-5.
 163 (46) *La població de Vilabella al segle XVIII*, 6, 1975, núm. 35, p. 6.

APOSTOLADO SACERDOTAL

Nota: No seguimos el orden cronológico, sino más o menos sistemático.

- 164 (47) *La señal de la Cruz como fuente perenne de renovación de la vida espiritual*, 1, 1944, 33-34; 77-79; 164-166.
 165 (48) *El Concilio de Trento. Resumen histórico*, 2, 1945, 337-348.
 166 (49) *La maravillosa propagación del Cristianismo*, 2, 1945, 161-164; 4, 1947, 434-440.
 167 (50) *El martirio según los textos históricos*, 8, 1951, 7-12; 139-144.
 168 (51) *La Basílica de El-Tabga, primer santuario eucarístico*, 9, 1952, 46-50. *La tumba de San Pedro*, 9, 1952, 188.
 169 (52) *Doura Europos y su «Domus Ecclesiae»*, 9, 1952, 329-333.

- 170 (53) *Los libros de la Liturgia visigótica mozárabe*, 11, 1954, 45-50; 74-76.
- 171 (54) *Devociones Marianas. El Angelus*, 11, 1954, 238-241.
- 172 (55) *El Cómputo eclesiástico*, 12, 1955, 228-236.
- 173 (56) *El Catecismo de las diócesis alemanas, una presentación modelo del mensaje de Salvación*, 13, 1956, 29-30; 61-62; 92-93.
- 174 (57) *Recuerdos de un viaje*, 1, 1944, 38-39; 82-83; 171-172. *Un lugar cristiano para enfermos*, 3, 1946, 230-236. *Una instructiva visita a Menorca*, 11, 1954, 215-217.
- 175 (58) *Las Auxiliares parroquiales*, 2, 1945, 510-511. *La beatificación de una fundadora española (B. Soledad Torres Acosta)*, 7, 1950, 22-23.
- 176 (59) *Miscelánea de Historia Eclesiástica*, 7, 1950, 19-21. *Patrología*, 9, 1952, 20-22.
- 177 (60) *El decoro del Templo*, 1, 1944, 447-480. *Una monumental explicación de la Misa*, 6, 1949, 251. *El Culto de las Reliquias*, 7, 1950, 229-234. *El canto popular en la Liturgia*, 13, 1956, 403-407.
- 178 (61) *Normas generales y obras de bibliografía*, 1, 1944, 44-47. *Cómo se publican los libros antiguos*, pp. 138-140. *Patrología*, pp. 184-189. *Hagiografía*, pp. 236-238.
- 179 (62) *Cómo se ordena una Biblioteca*, 1, 1944, 330-336; 406-412. *Cómo se publica una Revista*, 2, 1945, 235-239. *Cómo se preparan y corrigen los libros originales y pruebas de imprenta*, 1, 1944, 238-240.
- 180 (63) *La Patrología de Migne, cómo utilizarla*, 4, 1947, 41-46. *Siglas usadas generalmente para indicar las Ordenes, Congregaciones e Institutos religiosos*, 6, 1949, 61-64. *Nuestros futuros Seminarios*, 4, 1947, 151-154.

IV. ARTICULOS EN DICCIONARIOS

Lexicon für Theologie und Kirche (Freiburg).

- 181 (64) *Eiximenis O.F.M.*, 3, 1959, 1.300.
- 182 (65) *Fuente, Vicente de la*, 4, 1960, 44.

Dictionaire d'Histoire et de Geographiie ecclesiastique (París)

- 183 (66) vol. 15: *Egila* col. 13. *Elche* 117-119. *Elpla* 133-134. *Eliocroca* 203-204. *Elo (Elotana)* 259-260. *Elvire* 312-317. *Euloge, Saint* 1.388-1.395. *Eusèbe de Tarragona* 1.475-1.476.
- 184 (67) vol. 16: *Eutrope de Valence* 84-86. *Fernández de Heredia* 1.111-1.116.

Diccionario de Historia Eclesiástica de España (Madrid, 1972-75).

- 185 (68) vol. 1: *Abula* pp. 1-2. *Abundio*, 2. *Adulfo y Juan*, 13. *Abalat, Pedro de*, 29-30. *Alcira, Bernardo de*, 34. *Alesanco*, 40. *Almera, Jaime*, 42. *Amador, Pedro y Luis*, 57. *Amaya*, 58. *Ampurias*, 60. *Anastasio, Félix y Digna*, 61. *Arcavica*, 78-79. *Argimiro*, 90. *Artemia*, 114. *Asociación de eclesiásticos*, 147. *Assidonia*, 147. *Aurelio y Sabigoto, Félix y Liliosa y Jorge*, 153-154. *Barraquer y Roviralta, Cayetano*, 194. *Bastero y Lledó, Antonio*, 198. *Basti*, 198. *Beasia o Biastia*, 201. *Berecensis*, 240. *Berenguer de Palou*, 240. *Beteca o Beteka*, 246. *Bigastro o Begastro*, 262. *Breviarium Apostolorum*, 284. *Britonia*, 285. *Cabra*, 300. *Caixal y Estradé, José*, 304-305. *Casilda*, 377. *Castulo*, 385. *Ceuta*, 403-404. *Clarís, Pablo*, 432. *Clascar y Sanou, Federico*, 437. *Climent, José*, 440. *Climent Saperá o Capera, Francisco*, 440. *Columba*, 469. *Costa y Borrás*, 637. *Crispín*, 639. *Cronología*, 645-646.
- 186 (69) vol. 2: *Delpuig, Paula de San Luis*, 682. *Denia (Dianensis)*, 734. *Dunala*, 772. *Duran (Durando)*, 772-773. *Egara*, 777-778. *Egila*, 778. *Elepla*, 781. *Elia, Pablo e Isidoro*, 782. *Eliocroca*, 782. *Elvira*, 783. *Emerio o Emer*, 786. *Emeterio y Celedonio*, 787. *Emilia y Jeremías*, 787. *Epigrafía cristiana*, 796-800. *Era hispánica*, 800-801. *Eugenia*, 802. *Eulalia (de Barcelona)*, 883. *Eulalia (de Mérida)*, 883. *Eurosia u Orosia*, 886. *Evangelización de España*, 887. *Facundo y Primitivo*, 904. *Fandila*, 905. *Fausto. Genaro y Marcial*, 906. *Fernández de Heredia, Juan*, 918-919. *Fibularia*, 930. *Flora y María*, 939-940. *Florencio*, 940. *Florentina*, 941. *Flos Sanctorum*, 942. *Fructuoso, Augurio y Eulogio*, 962-963. *Guadix-Baza, Diócesis de*, 1.057-1.059. *Gudiol y Cunill, José*, 1.063-1.064. *Hagiografía*, 1.073-1.075. *Hermenegildo*, 1.086.

- Hictosa o Hictoria*, 1.092. *Ilduara, beata*, 1.189. *Iliturgi*, 1.189. *Iria, diócesis de*, 1.207. *Itálica*, 1.216. *Játiva (Obispado de)*, 1.225-1.226. *Juan, el confesor*, 1.244. *Justa y Rufina*, 1.261. *Justo*, 1.261. *Justo y Pastor*, 1.261. *Lanniobrensis*, 1.268. *Legendario*, 1.277. *Leocadia*, 1.278. *Leocrícia*, 1.278. (Liturgia) *Calendarios litúrgicos*, 1.324-1.326. *Lumbrosa*, 1.367. *Lluria y de Magarola, María de*, 1.375.
- 187 (70) vol. 3: *Mártires de Córdoba*, 1.440. *Mártires de Zaragoza*, 1.442. *Martirologio Mentesa*, 1.472. *Mérida*, 1.476-1.477. *Mirón (Mir) B.*, 1.494. *Oraste, Monasterio*, 1.612. *Nancto o Nuncto, Abad*, 1.769. *Nomina Sedium Episcopatum*, 1.781. *Olegario u Oleguer, San*, 1.804. *Oreto*, 1.835. *Oriol, San José*, 1.840. *Ortiz, Alonso*, 1.843-1.844. *Osuna*, 1.850. *Pablo de Mérida*, 1.856. *Paulo, diácono y Teodemiro*, 1.951. *Pedro, Walabonso, Wistremundo, Habencio y Jeremías, mrs.*, 1954. *Pelagio, San*, 1954. *Perfecto, San*, 1.973. *Pomposa, Santa*, 1.990-1.991. *Próspero (de Tarragona)*, 2.030. *Ravidats, Guillermo Pedro*, 2.048. *Reliquias*, 2.074-2.075. *Riber Campins, Lorenzo*, 2.085-2.086. *Rodrigo y Salomón, Stos.*, 2.100. *Rogelio y Servideo, Stos.*, 2.106. *Roig y Jalpí, Juan Gaspar*, 2.106-2.107.
- 188 (71) vol. 4: *Samuel, Obispo de Elvira*, 2.158. *Santuarios: Cinta (N. Sra.)*, 2.245. *Claustro (N. Sra. del)*, 2.246. *Merced (N. Sra. de la)*, 2.293-2.294. *Sardá y Salvany, Félix*, 2.383. *Segía o Segeda*, 2.389. *Serra Vilaró, Juan*, 2.441. *Sisenando m. de Córdoba*, 2.494. *Tagell, Francisco*, 2.516. *Tarrés Claret, Pedro*, 2.532. *Tortosa, Diócesis de*, 2.585-2.587. *Treptes o Treptetis*, 2.593. *Tribunal del «Breve»*, 2.593. *Tucci, Diócesis de*, 2.596. *Urci, diócesis antigua*, 2.675. *Urquinaona y Bidot, Ob.*, 2.678. *Valeria, Diócesis de*, 2.704-2.705. *Varones Apostólicos*, 2.715. *Vicente, San*, 2.749-2.750. *Vicente, Abad Vicente de Huesca, San*, 2.750. *Voto (Odón), Félix, Marcelo y Benito, Stos.*, 2.784. *Wite-sindo, S.*, 2.785. *Zenón, Ob.*, 2.811. *Zoilo, S.*, 2.812.

V. BIBLIOGRAFIA

- 189 (1) *Bibliografía hispànica de ciències històrico-elesiàstiques*,² anys 1925-1934. Barcelona 1928-1935.

1. Bibliografía de 1925-1927 (nn. 1-614), Barcelona 1928, 94 pp.
 2. Id. 1928 (nn. 616-1383), Barcelona 1929, 106 pp.
 3. Id. 1929 (nn. 1384-2073), Barcelona 1930, 100 pp.
 4. Id. 1930 (nn. 2074-3038), Barcelona 1931, 106 pp.
 5. Id. 1931 (nn. 3039-4234), Barcelona 1932, 160 pp.
 6. Id. 1932 (nn. 4235-5231), Barcelona 1933, 134 pp.
 7. Id. 1933 (nn. 5232-6495), Barcelona 1934, 160 pp.
 8. Id. 1934 (nn. 6496-7767), Barcelona 1935, 152 pp.
- 190 (2) *Bibliografía hispánica de ciencias histórico-eclesiásticas*,² años 1935-1952. Barcelona 1941-1954.
9. Bibliografía de 1935-1939 (nn. 7768-9833), Barcelona 1941, 222 pp.
 10. Id. 1940-1941 (nn. 9834-11372), Barcelona 1943, 216 pp.
 11. Id. 1942 (nn. 11373-12416), Barcelona 1945, 160 pp.
 12. Id. 1943 (nn. 12417-13600), Barcelona 1946, 178 pp.
 13. Id. 1944-1945 (nn. 13601-15302), Barcelona 1947, 224 pp.
 14. Id. 1946-1947 (nn. 15303-17413), Barcelona 1948, 224 pp.
 15. Id. 1948 (nn. 17414-18888), Barcelona 1950, 182 pp.
 16. Id. 1949-1950 (nn. 1-2039), Barcelona 1952, 236 pp.
 17. Id. 1951-1952 (nn. 1-1849), Barcelona 1954, 260 pp.
- 191 (3) *Bibliografía de la Llengua i la Literatura catalana*, «Anuari de l'Oficina Romànica» (Barcelona).
1. 2, 1929, 353-375 (nn. 1-92). J. Vives, R. Aramón.
 2. 3, 1930, 351-408 (nn. 93-439). R. Aramón, J. Vives.
 3. 4, 1931, 321-358 (nn. 440-689). R. Aramón, J. Vives, F. Moll.
- 192 (4) La literatura histórico-litúrgica de España en el Boletín bibliográfico *Litteraturbericht* del *Jahrbuch für Liturgiewissenschaft* 8-3, 1928-1933, 1929-1934. Münster i. Westf.
- 193 (5) *Revista de Ciencias históricas*, SpF 6, 1937, 1-29.

- 194 (6) *Spanische Arbeiten zur westgotischen Archäologie* 1939-1952, SpF 9, 1954, 216-267.
- 195 (7) *Spanische Arbeiten zur westgotischen Archäologie* '1939-1953, 10, 1955, 305-312.
- 196 (8) *Revistas españolas de Ciencias históricas. Guía del investigador*, SpF 13, 1958, 275-304.
- 197 (9) *El folkloro religioso en España. Bibliografía de 1940 a 1960*, SpF 20, 1962, 303-330.
- 198 (10) *Boletín de Hagiografía hispánica*, Hispania Sacra 1, 1948, 229-243.
- 199 (11) *Bibliografía escogida de Historia Eclesiástica española*, Hispania Sacra 1, 1948, 465-502.
- 200 (12) *La literatura hispana e ibero-americana*, «Bibliographia Patristica. Internationale patristische Bibliographie» fasc. 1-9, 1956-1964. Berlín.
- 201 (13) *Bibliographie de la Reforme: 1450-1648: Ouvrages parus de 1940 à 1955*, pp. 33-109. Espagne (la bibliografía española), Leiden 1961.
- 202 (14) *Índices de los tomos I-XX (1925-1947)* de AST. Anejo al vol. XX, 1947, 1^{*}-52^{*} pp.
- 203 (15) *Índices de los tomos XXI-XLV (1948-1972)* de AST 47, 1974, 273-368.
- 204 (16) *Índice de la Bibliografía hispánica de Ciencias histórico-eclesiásticas* (nn. 1-17413) AST 22, 1949, 371-424.
- 205 (17) *Índices de los vols. I-XX (1948-1967)* de Hispania Sacra 26, 1973, 401-496.
- 206 (18) Bajo los epígrafes: *Bibliografía, Bibliografía escogida, Bibliografía escogida para Sacerdotes, Erudición eclesiástica, Publicaciones recientes recomendables, Para nuestra biblioteca, Nuestras lecturas, Lecturas amenas e instructivas para todos, Revista de Revistas*, etc., en APOSTOLADO SACERDOTAL publicó en cada uno de los 22 volúmenes unas 20-40 páginas de bibliografía, etc.

Notas a la Bibliografía

1. En esa misma revista (47, 1939, 1-31) se imprimió un artículo del Dr. Vives: *Heiligenkult und spanische Kalendarien vor dem 12 Jahrhundert*, pero no se publicó. Se tienen las galeras y se le cita en SpF 8, 1940, 1-24: *Inscriptiones christianae Hispaniae. Cuestiones de datación*.
2. Esta bibliografía la dirigía y ordenaba el Dr. Vives contando con la colaboración de varios especialistas.

